

60% de Probabilidades de Recesión: La Perspectiva de Wall Street para el Próximo Año

Según los economistas mencionados por medios de comunicación estadounidenses, como primer punto, la ola de consumo podría estar perdiendo impulso a medida que los ahorros del público —que los ciudadanos acumularon durante la pandemia de COVID-19— se están agotando. Dado que el gasto personal representa aproximadamente el 70% de la economía del país, una reducción en el consumo implicaría dificultades para su economía.

En segundo lugar, los precios del petróleo están en ascenso nuevamente. Los costos del combustible han aumentado a más de 90 dólares por barril y a finales de septiembre alcanzaron máximos de 10 meses. Algunos analistas de Wall Street no descartan que el índice de referencia Brent pueda llegar a los 100 dólares “por un corto periodo”, en medio de recortes de producción y tensiones geopolíticas. De acuerdo con los medios estadounidenses, los precios de la gasolina parecen acercarse a los 4 dólares por galón en promedio: el impacto en la bomba de gasolina puede enfriar aún más el gasto de los consumidores.

Asimismo, los precios altos de la energía pueden acelerar la inflación, lo que llevaría a la Reserva Federal a mantener las tasas elevadas durante un periodo prolongado. No es ningún misterio que los costos elevados de endeudamiento dificultan el crecimiento económico.

En julio, la Reserva Federal incrementó el tipo de interés en 25 puntos básicos, hasta el 5,25%-5,5%. Luego de los incrementos, la tasa promedio de las tarjetas de crédito es ahora de más del 20%, un récord histórico. Aunque en septiembre el banco central estadounidense no ha subido los tipos de interés, no se descartan nuevos incrementos en el futuro.

En tercer lugar, en medio de los incrementos de las tasas de interés de la Reserva Federal, los bancos han limitado los préstamos a las empresas. Según la prensa estadounidense, una serie de bancos nacionales han endurecido las normas para los préstamos comerciales e industriales. Y los préstamos comerciales son fundamentales para el crecimiento económico.

Mientras se avecinan problemas para la economía estadounidense, la Administración Biden continúa ignorando las advertencias de recesión. Esto es bastante comprensible ya que Joe Biden anunció que buscaría la reelección en el 2024. Así, el presidente afirma que Bidenomics, como se conoce a su política económica, funciona, en tanto que solo el 36% de los estadounidenses aprueban el manejo de la economía por parte del político demócrata.

Mientras tanto, el comité del ciclo económico de la Oficina Nacional de Investigación Económica, conocido como “el juez oficial de las desaceleraciones estadounidenses”, define “una recesión” como una disminución considerable de la actividad en toda la economía del país, con una duración de más de unos pocos meses.

De acuerdo con los medios estadounidenses, declarar tal evento puede llevar hasta 21 meses, dado que el comité evaluaría diversos datos y ponderaría todos los pros y contras.